

# ENVIO A BOLIVIA DE MARGARITA ESTRANY



Hacia poco tiempo que Margarita se había incorporado a nuestra comunidad. Había estado unos años en Mallorca cuidando a sus germanas y al morir la destinaron a Mataró. Vino contenta; anteriormente había estado también aquí y el recuerdo y cariño de lo que había vivido lo mantenía vivo.

Tanto para la comunidad como para ella, este tiempo fue un regalo. Ser una más en el grupo fue una riqueza. Su carácter abierto y alegre nos hizo bien. A ella le ayudó encontrar un grupo comunitario que ora, reflexiona y trabaja desde la realidad concreta de su edad. Le ayudó también a ir entrando en un estilo de vida que no podía llevar con los suyos, esto lo expresaba con frecuencia.

Pero todo lo bueno dura poco... En mayo nos comunicaron que el Gobierno General le había pedido ir a Bolivia y ella había aceptado. A partir de ese momento su mente y su corazón se iba preparando, disponiendo, para el cambio que necesariamente había de ser grande. Marchó a Argentina, a Mallorca a despedirse de los suyos e hizo los trámites de papeles para la visa, vacunas etc.



En todo momento se manifestó serena y abierta a lo que tuviera que realizar. Le sabía mal no tener menos años y más preparación para ser más útil a la misión pero fue convencida de que cada una debe dar lo que tiene,

lo que es, esa es nuestra mayor riqueza y entrega.

El 11 de febrero nos convocó la provincia para hacerle el envío al nuevo destino. Nos juntamos casi todas las hermanas en Bonanova. Fue una experiencia muy buena en la que sentimos lo importante que es compartir desde la fragilidad. Josefina Sarratea, vicaria general, estuvo con nosotras, ya que viajaron juntas desde Barcelona. Eulalia Freixas, superiora provincial, le hizo el envío de parte de la provincia, después las hermanas que quisieron se expresaron en la plegaria. Ella también lo hizo, manifestándonos que se iba muy contenta y consciente de sus limitaciones pero que estaba dispuesta a reforzar el grupo y a poner de su parte o mejor que ha recibido de Dios. .

Nos gustó verla animada, incluso ilusionada, serena, confiada. Cuenta con la oración y cariño de la provincia y eso, dijo, le daba fuerza. Después de la oración compartimos la merienda y los despidos.



Nosotras la seguimos recordando y acompañando desde Mataró, nos lo encargó muchas veces: 'no me olvidéis, os quiero mucho' nos decía. Nos lo tomamos en serio y es frecuente nuestra oración y recuerdo por ella.

Deseamos a la comunidad de Bolivia una buena inserción en aquella tierra y que se preocupen de hacer una buena promoción de la mujer y el "máximo bien posible", antes que ellas M. Alfonsa, siguiendo a Jesús, lo hizo y nos lo legó como estilo de vida.

¡Feliz estancia en Colomi!

M<sup>a</sup> Dolores Leyún

Mataró, febrero de 2017



Foto enviada por Margarita camino de COLOMI.